

PROYECTOS...?, Enseñando voy con Kandinsky, aprendiendo vengo con los niños/as.

Escrito por ALBERTO GUEVARA HERNANDEZ el 7 julio, 2014. Posteadó en Jameos Digital nº 3, Revista 3 - Debate Docente



Trabajar por proyectos no es una manera de hacer, no es una metodología para enseñar a los niños/as todo aquello pero de manera global; ésta podría ser la definición de “trabajar por centros de interés”, en la cual nosotros/as o los niños, proponen un tema considerado como significativo, y se lleva a cabo en el aula de forma integrada, relacionando ese tema con todos los lenguajes y las áreas de Educación Infantil. Está claro, que no es el opuesto de “trabajar por proyectos”, puesto que comparten muchas características (claramente es un aprendizaje constructivista, muy alejado del modelo transmisivo, convertido en nuestro enemigo número uno a erradicar desde el momento en que uno siente que quiere ser maestro/a y se empieza a formar para ello). Pero, lo que quiero aclarar es que realmente trabajar por proyectos va más allá de un tema cercano a los alumnos, mediante el cual desarrollarán todas las destrezas necesarias. Trabajar por proyectos es un aprendizaje que llevas, te surge, te sugieren... apoyada en tres fundamentos o ejes y son: (1), **establecer un vínculo**, (2) **experiencias de aprendizaje e interpretar lo que sucede** y (3) **promover la imaginación pedagógica**.

Esther Lidia Marrero Marrero,

CEIP Adolfo Topham

Vivir el día a día rodeada de personas diferentes, con sus miradas, preocupaciones, dudas y preguntas, intercambiando sonrisas que proporcionan seguridad, compartiendo los pensamientos que nos surgen a unos y a otros; siendo un grupo pero al mismo tiempo muchas opiniones y deseos distintos, con cada forma de expresarse, con muchas maneras de actuar y miles de ideas que se cruzan...” Esta forma de trabajar es un regalo”, como dice Mercè de Febrer. Y es que, trabajar en lo que a uno le hace feliz y le proporciona un crecimiento emocional e intelectual es un regocijo y un aprendizaje.

Este regalo no viene solo, ni por arte de magia; y por supuesto no es un arte que se cree sin esfuerzo ni trabajo. El arte de la educación comienza por que uno crea que es capaz de conseguir cambiar las cosas, de mejorarlas y sobre todo de lanzarse hacia la innovación, hacia aquello desconocido, que quizá sea la mejor respuesta. Otra educación es posible. El primer cambio que propongo, es el de introducir en el aula de Educación Infantil el trabajo por proyectos. En primer lugar, vamos a dejar clara la “definición” y las “características” de la forma educativa “proyectos”, tan estudiada, innovadora y nombrada en los últimos años por todos los pedagogos y educadores.

Trabajar por proyectos no es una manera de hacer, no es una metodología para enseñar a los niños/as todo aquello pero de manera global; ésta podría ser la definición de “trabajar por centros de interés”, en la cual nosotros/as o los niños, proponen un tema considerado como significativo, y se lleva a cabo en el aula de forma integrada, relacionando ese tema con todos los lenguajes y las áreas de Educación Infantil. Está claro, que no es el opuesto de “trabajar por proyectos”, puesto que comparten muchas características (claramente es un aprendizaje constructivista, muy alejado del modelo transmisivo, convertido en nuestro enemigo número uno a erradicar desde el momento en que uno siente que quiere ser maestro/a y se empieza a formar para ello). Pero, lo que quiero aclarar es que realmente trabajar por proyectos va más allá de un tema cercano a los alumnos, mediante el cual desarrollarán todas las destrezas necesarias. Trabajar por proyectos es un aprendizaje que llevas, te surge, te sugieren... apoyada en tres fundamentos o ejes y son: (1), establecer un vínculo, (2) experiencias de aprendizaje e interpretar lo que sucede y promover la imaginación pedagógica (3).

Para mí estas tres partes de las que debe constar un proyecto son muy importantes: la creación de un vínculo se da en todas las aulas, lo que debemos conseguir es que éste sea positivo y proporcione a nuestros alumnos confianza, seguridad, pérdida del miedo a equivocarse y diversión (y a nosotros/as). En cuanto a las experiencias de aprendizaje, son fundamentales puesto que los niños aprenden de manera significativa cuando algo le ha llamado tanto la atención que se les queda como recuerdo por esa forma curiosa u original de aprender, (de ahí la insistencia por la innovación), y por supuesto hay que interpretar aquello que experimentamos para comprender y expresar lo aprendido. Todo ello está en relación con la imaginación pedagógica, tanto para niños como para los maestros, si no investigamos y desarrollamos la capacidad de imaginación, la creatividad y la fantasía, el aprendizaje se quedará aislado y “olvidado” en la “caja de lo que hacemos siempre”.

Los proyectos entonces, deben suponer un aprendizaje interactivo, interdisciplinar, crear un círculo abierto entre alumno-profesor-conocimiento; y así conectar con los niños/as, apasionarnos por el trabajo que hacemos, querer aprender y emocionarnos con ello, porque conocer y explorar emociona, y esa sensación nos lleva a querer volver a conocer, y a pensar que el mundo es tan pequeño que en una sola vida no nos da tiempo de conocerlo entero, por ello debemos ser eternos aprendices. Siempre hay algo nuevo en cada día y en cada lugar... Lo que me lleva a pensar en la manera en la que influye el espacio en el que nos encontramos, y del que disponemos, el tiempo en el que vivimos y cómo lo vivimos y lo utilizamos; para los niños las nociones temporales y espaciales tienen gran dificultad de aceptación y aprendizaje, por ello es tan importante trabajarlas, para ayudarles a ordenar la mente y estructurar el proceso que supone aprender y conocer. Trabajar por proyectos es EDUCAR EN RELACIÓN, así lo entiendo yo ahora, tras haber

llevado a cabo el aprendizaje de “Aprendemos con Kandinsky”. Hemos aprendido conjuntamente, de una manera vivencial y cotidiana de manera que el desarrollo de los niños y el nuestro va de la mano, creciendo y mejorando nuestros conocimientos e informaciones. Lo interpreto con este esquema que copié en mi búsqueda de proyectos.



Lo bueno es no quedarnos con la idea de “todo está relacionado, pero sigo programando una unidad didáctica”, va mucho más allá de eso. Por eso creo que nunca hay que dejar de investigar, de formarnos, de leer y por supuesto de basarnos y coger ideas de otros proyectos y pedagogías que existen. Kandinsky dijo: “Pintar un cuadro es o muy sencillo o imposible”. Y aprender a aprender creo que es buscar ese término medio que Kandinsky conseguía cuando pintaba, puesto que a veces es sencillo y rápido, se ven las cosas muy claras y otras, en cambio, son difíciles y se consiguen con mucho esfuerzo.

De entre los numerosos pintores que nos pueden servir para crear este contexto, sin lugar a dudas Kandinsky es un ejemplo excepcional. Es un artista muy adecuado para trabajar en Infantil, y especialmente en 3 años con sus obras de la etapa de composición abstracta. Comenzamos conociendo al pintor sin hacer demasiado énfasis en la persona y sí en su obra, por lo que de importancia tiene para acompañar nuestro acercamiento a la grafía y otros aspectos importantes:

- * Color, los colores primarios y los obtenidos a través de las mezclas
- * Figuras geométricas: Círculos, cuadrados, triángulos y no sólo a diferenciarlos en estado puro sino a descubrirlos en cuadros, a trazarlos y a transformarlos en otras figuras creando nuestros cuadros.
- * El paisaje: encontrar y dibujar elementos del cielo y de la tierra. Ponerles título a diferentes láminas de Kandinsky.
- * En el área de psicomotricidad: para acercarnos posteriormente a la tridimensionalidad que quedó reflejada en un cuadro de grupo.



Escogimos la opción de realizar catálogos en los que se combina el trabajo de formas, colores, composiciones, creando, de esta forma, referentes para los niños, ampliando su cultura visual, haciéndoles ver que las posibilidades de construir son infinitas y muy variadas. Catálogos abiertos, dándoles así la opción de conocer, de elegir y de investigar aquello que desconocen o que les parece interesante, siendo ellos mismos creadores y capaces de elegir entre numerosas opciones. La mezcla en la utilización de los recursos es beneficiosa y continua, por ello, siempre se da un proceso de enseñanza-aprendizaje más completo si se aprovechan factores externos e internos en el desarrollo de un aprendizaje concreto. Además, esto nos abre el horizonte de posibilidades, generando distintas maneras de enfocar un tema y trabajarlo en el aula. Así como es posible tratar desde distintas perspectivas un aspecto.



Hemos puesto el énfasis en los usos expresivos del arte a través de la historia, la búsqueda de sentimientos para enriquecer el registro sensible de nuestros alumnos, trabajar el color que evoca sentimientos (no únicamente tristeza y alegría, sino muchos

otros), las formas, las líneas... todos estos elementos con los que podemos jugar en busca de determinadas expresiones o emociones. Autores como Kandinsky, que utiliza la luz, la música y generan sentimientos de gran fuerza expresiva, pose gran impacto expresivo en su utilización del color. Todo ello nos ha dado la posibilidad de ofrecer instrumentos para relacionarse con la realidad. Nos resultó necesario condicionar a los niños de manera que optaran a mayor número de respuestas, de formas de acción, de manera de aprender y donde pudieron elegir aquello que les llamó la atención, que les hizo ser creadores de ideas creativas, diversas; a raíz de la riqueza de sus experiencias.



...Y Aprendiendo vengo con los niños/as, está en todo lo expuesto y en que, la educación de calidad está en buscar lo simple y lo poco, y eso nos dará conocimientos de valor y muchos aprendizajes.

Los maestros somos tejedores de deseos. Estas seis palabras parece que forman una idea muy bonita para resumir (mucho, demasiado quizá) el papel que tenemos. Somos personas activas, que investigamos, creamos, contagiamos ilusión y ganas por aprender, y sobre todo deseamos, tenemos esperanzas y sueños, queremos y creemos que nuestros alumnos van a llegar algún día a lo más alto, y de una manera o de otra, nosotros influimos en las herramientas de la creación de cada uno de esos futuros médicos, abogados, albañiles, camareros, o futuros maestros. Si empiezo a hablar de esta preciosa profesión, no paro.